



PERIODISTA MULTITAREA, UN PULPO EN EL QUE ESPERO NO CONVERTIRME

Alejandro González Ochoa



PERIODISTA MULTITAREA, UN PULPO EN EL QUE ESPERO NO CONVERTIRME

Alejandro González Ochoa

Universidad de Antioquia. Medellín, Colombia

 <https://orcid.org/0000-0003-2279-5281>

INTRODUCCIÓN

Varias razones son las que tengo para escribir esta reflexión. Todas apuntan a la defensa del periodismo en tiempos en que las redacciones se redefinen cada día para adaptarse a los desafíos tecnológicos y a la crisis económica. La convergencia digital demanda periodistas con capacidades múltiples. Labores que antes hacían varios profesionales, o estaban divididas según el medio de comunicación (radio, prensa, televisión, internet), ahora se juntan en un solo profesional, el periodista multitarea.

Sin embargo, pese a las nuevas posibilidades de aprendizaje en este reto para la profesión, la polivalencia ha contribuido a la reducción de las redacciones, a la precarización laboral y a la baja calidad en los contenidos periodísticos. Hoy, los medios tradicionales hacen parte de grandes grupos empresariales y no pueden generar pérdidas en medio de la crisis. Por eso, las redacciones deben ser menos costosas y más eficientes.

En primer lugar, tengo una inconformidad con la oferta laboral para periodistas. Nos sobrecargan con muchas labores, nos exigen más

Cita este capítulo

González Ochoa, A. (2018). Periodista multitarea, un pulpo en el que espero no convertirme. En: Behar Leiser, O. (comp.). *Periodismo universitario en el siglo XXI*. (pp. 149-164). Cali, Colombia: Editorial Universidad Santiago de Cali. DOI: <https://doi.org/10.35985/9789585522060.9>

capacidades, y no nos pagan más por cada especialidad que podamos sumarle a nuestro perfil.

También tengo la necesidad de reflexionar sobre los ingredientes que deben incluirse para la formación de periodistas en las universidades. Por eso me pregunto qué tanto estamos incidiendo las universidades en la precarización laboral de los periodistas.

A otros colegas docentes, de diferentes universidades, les escucho decir con frecuencia: “Estamos reformulando el pregrado para darle respuesta al mercado laboral”. Pienso que ese no es el necesario deber de las universidades; porque, sabemos, no todo lo que demanda el mercado es beneficioso para el oficio. Hago un llamado de atención sobre esto.

En la misma vía, la precarización laboral existe para todas las profesiones, debido a la convergencia, aclarando que la precarización laboral no es un fenómeno nuevo para los periodistas. Desde hace mucho, por ejemplo, medios de comunicación se autodenominan “escuelas” para pagar mal.

Nuestro oficio siempre es asociado con el trabajo duro y riesgoso, con jornadas de más de 12 horas diarias, sin domingos ni festivos libres, y con mala remuneración. Pero eso nunca nos ha importado para trabajar, mientras nuestra independencia, ni nuestra pasión, se vean afectadas. Pero hoy, tanto independencia como pasión están en jaque por la evolución de un modelo: ahora las redacciones son miradas bajo la lógica de empresas convencionales, los editores están siendo remplazados por administradores y los periodistas debemos ser peones multiuso, en función del rendimiento económico. Por eso, el mercado laboral dice que nuestro saber ya no es suficiente, y que la especialización está revaluada. Hoy, este mercado nos exige mutar para tener tentáculos capaces de hacer casi cualquier cosa a la vez. Así, estamos asistiendo a la precarización del periodismo que podría dejar de ser, como lo definió Gabriel García Márquez, “el mejor oficio del mundo” (1996).

Hoy, querer hacer buen periodismo va en contravía del actual espíritu evolutivo del oficio. Este espíritu está enmarcado desde hace más

de diez años en un fenómeno que conocemos como *convergencia* y que afecta a diferentes sectores y profesiones. Para entender sus implicaciones en el periodismo, Ramón Salaverría y José García Avilés aportaron la siguiente definición de convergencia periodística:

[Es] un proceso multidimensional que, facilitado por la implantación generalizada de las tecnologías digitales de telecomunicación, afecta al ámbito tecnológico, empresarial, profesional y editorial de los medios de comunicación, propiciando una integración de herramientas, espacios, métodos de trabajo y lenguajes anteriormente disgregados, de forma que los periodistas elaboran contenidos que se distribuyen a través de múltiples plataformas, mediante los lenguajes propios de cada una (2008, pág. 35).

La crisis económica y la convergencia tecnológica, son dos factores que alimentan al engendro tentacular del capitalismo en el que supuestamente debemos convertirnos, y que se conoce como periodista multitarea, o “periodista polivalente”, como lo caracterizó hace unos años —y proféticamente— Ramón Salaverría (2008).

Para entonces, este académico español llamó la atención sobre varias razones para mirar con recelo a la polivalencia, pues comenzaba a contribuir en un bajón de la calidad de los contenidos. En coautoría con José Alberto García Avilés, escribió en el artículo La convergencia tecnológica en los medios de comunicación: retos para el periodismo:

Los condicionamientos de la producción informativa en el entorno de convergencia (actualización constante, adaptación a múltiples soportes, sobrecarga de trabajo, etc.) pueden incidir en el debilitamiento de los estándares periodísticos tales como la veracidad, la exactitud y el rigor. Por ello, hay que considerar en qué medida, a pesar de las ventajas que la convergencia de redacciones traiga consigo, la calidad de los contenidos periodísticos puede disminuir significativamente (2008).

En efecto, ambos autores tenían razón, y la calidad de los contenidos empezó a bajar porque, en medio de tantas labores y herramientas para manejar, los periodistas comenzamos a perder el tiempo de reflexionar, observar, profundizar, contrastar y corregir.

Esta disminución de calidad alude a un argumento básico para controvertir la idea de la multitarea: atender muchas cosas a la vez quiere decir realmente que no se está atendiendo a ninguna de ellas. Una idea respaldada por un estudio del Instituto Tecnológico de Massachusetts (MIT), en el cual se destaca que “hacer varias cosas al tiempo, y desviar la atención hacia distractores, no sólo entorpece los procesos de aprendizaje, sino que gasta recursos que le impiden al cerebro cumplir otras funciones” (Gómez Polo, 2015).

Aunque también existen otros estudios que hablan de los beneficios del trabajo multitarea para la estimulación cerebral, nunca hablan de una estimulación profesional. Volviendo a lo de hacer muchas cosas al tiempo, beneficioso o no para el cerebro, lo que crece con la multitarea es una gran sensación de explotación. Nos explotan para que produzcamos más y costemos menos. En eso consiste la idea del periodista multitarea y espero no ser absorbido por el sistema. Si he de ofrecer mis servicios a un medio, ojalá me paguen por cada una de mis especialidades. Si no se puede, intentaré hacer valer mi independencia buscando alternativas profesionales que me permitan hacer el periodismo que me gusta y que le sirve al ciudadano del común. Ahora, por fortuna, lo hago desde el periodismo universitario, blindado todavía y privilegiado en esta época en la que las empresas informativas cambiaron de dueño y comprometieron con el poder sus líneas editoriales.

LOS TENTÁCULOS DEL PULPO

El antecesor del periodista multitarea es el hombre orquesta. Incluso también se le conoce como el periodista orquesta. Existen además muchas caricaturas sobre este periodista, que siempre lo muestran con múltiples brazos, o extensiones mecánicas, para cada una de sus funciones y herramientas. Como se trata de una consecuencia del capitalismo, tiene los mismos tentáculos figurativos con los que este sistema manipula al mundo. Tal vez la única función que no tiene es la de predecir resultados deportivos, como lo hacía el pulpo Paul. En marzo de 2017, la revista madrileña XLSemanal mostró con mayor contundencia al periodista multitarea, con una fotografía en la que se ve a una reportera con rasgos orientales, quien utiliza un arnés adherido a su cuerpo, muy parecido al de la *Steadycam*. Se trata

de un soporte de unos 12 brazos, cada uno de los cuales sostiene un dispositivo para “grabar y emitir en *streaming*”²⁶. Se supone, según la publicación española, que así deben ser los periodistas del siglo XXI; que deben reinventarse o morir; que deben ser capaces de grabar imágenes, tomar notas, hacer fotografías, preguntar, *tuitear* y difundir la información, entre otras labores. Labores que a ciencia cierta no son tan difíciles de lograr. Pero ¿pueden todas, al tiempo, hacerse bien?

Además, con cada avance en las telecomunicaciones, las cosas se complican porque se crea una nueva necesidad de aprendizaje y se intensifica la sensación de obsolescencia en quienes decidieron estudiar el oficio por el amor a la escritura o por el largo aliento en cualquiera de sus formatos.

La idea de esta reflexión surgió hace unos meses, en el inicio del proceso de documentación para reformular el Sistema Informativo de la Urbe, enlazado a la transformación curricular del Pregrado en Periodismo de la Universidad de Antioquia. Fue útil la lectura del artículo *Convergencia Digital: nuevos perfiles profesionales del periodista*. Sobre el nuevo perfil polivalente requerido hoy en los medios de comunicación, describe algo que nos hizo sentir un producto inacabado:

Se requiere un periodista con aptitudes y actitudes para adaptarse a los cambios de las empresas mediáticas en un solo grupo multimedia; que conozca las características de la estructura de medios digitales; aplique elementos innovadores que estén en coherencia con las necesidades de las nuevas audiencias; desarrolle competencias para ejercer la interactividad en cualquier medio, y propicie la reflexión y la crítica sobre los nuevos paradigmas de la dimensión empresarial y del ecosistema de la comunicación.

Un periodista competente en el uso de equipos digitales de registro visual, realización y edición (cámara de fotografía y de vídeo) y sonoro (micrófonos y grabadoras), prensa (hipertextualidad) e Internet (interfaces); capacidad de compresión de vídeo y agilidad para su transporte y descarga; dominio de modalidades de navegación, enlaces y plataformas; manejo de blogs y de redes sociales;

²⁶ <http://www.xlsemanal.com/conocer/20170321/periodista-del-siglo-xxi-multitarea.html>. Última consulta: julio 25 de 2017.

experto en SEO (Optimización para Motores de Búsqueda); diestro en leer pantallas, formatos virtuales, tablas de datos y escenarios gráficos diseñados para la captura y contextualización de la información; atento a la actualización constante de las noticias a través de sistemas RSS; y capaz de hacer una lectura multimodal y con multiplicidad de códigos (Barrios Rubio, 2015).

El texto citado sigue durante seis párrafos más pidiéndole aptitudes y actitudes al periodista de hoy. Es cuando nos preguntamos: ¿a qué horas un periodista humano podrá hacer todas esas cosas, y cada una con calidad?, ¿qué pasó con los periodistas especializados que eran tan demandados por los medios de comunicación?

EL PESO HISTÓRICO DEL OFICIO

Mientras la idea de este pulpo se impone, demandada por redacciones a lo largo y ancho del planeta, el periodismo goza todavía de un prestigio que va más allá de las célebres palabras pronunciadas por Gabo, en 1996, ante la Asamblea de la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP). El periodismo sigue siendo ese oficio maravilloso, porque todavía hay espacios para ejercerlo con pasión e independencia.

El periodismo sigue estando asociado a referentes para admirar y lleno de posibilidades intelectuales. Por eso atrae a personas de todo el mundo para estudiarlo, quienes tienen muchos lugares a los cuales recurrir.

Por ejemplo, solo en América Latina y el Caribe, para 2009, existían 1.742 centros de formación de comunicadores y periodistas, según un mapa publicado por la Federación Latinoamericana de Facultades de Comunicación Social (Felafacs) y la Unesco (2009). Continuando con el mapa, en Colombia los centros de formación en comunicación y periodismo representan el 70% de los existentes en los países del Área Andina. Incluso, según un informe publicado en 2014 por El Nuevo Siglo, anualmente se gradúan de las universidades colombianas “cerca de 4.500 comunicadores sociales y periodistas”, fenómeno que contrasta con el poco crecimiento del mercado laboral de nuestro país²⁷.

²⁷ Colombia, un país que produce periodistas por ‘montones. En: *El Nuevo Siglo*.

De todos modos, por amor a la profesión, debemos decir que se siente un alivio por el peso de su historia. Peso que hace que mientras unos profesionales sean absorbidos por un modelo que permeó la mayoría de medios de comunicación tradicionales en el mundo, otros –muy valientes y emprendedores– se dediquen a montar sus propios medios en defensa de la calidad e independencia del oficio, con la ética, la vocación y la pasión intactas.

Por este prestigio, conservando todos los ideales del oficio, los programas de comunicación social y periodismo deben contribuir a que los profesionales del mañana tengan claro que el contenido periodístico está por encima del manejo de las herramientas y plataformas para difundirlo. Por eso, García Márquez dijo: “Primicia es el primero quien lo cuenta bien”. También lo señaló Ismael Nefría sobre la reinención de *The New York Times*: “Importa más la calidad que la cantidad si se quiere ofrecer un producto de gran valor a la audiencia” (2017).

No se trata de satanizar la polivalencia, ni de afirmar que debemos ser *outsiders*, negándonos a aprender el uso de múltiples herramientas y plataformas. Todo lo contrario: estas son cada vez más útiles, siempre que no generen dependencia para contar una buena historia. Carmela Ríos, especialista en movilidad del periodismo opina que debemos matar al mito del periodista orquesta²⁸. Según ella: “Estamos en la era de la conjunción de herramientas narrativas. Ahora toca poner orden y sensatez”²⁹.

Tampoco es que cada periodista deba crear un medio independiente porque, en esa ruta, también puede caerse en la precarización, como lo señala Josep Ruis Carles, en el libro *Periodismo en reconstrucción*:

En los medios emergentes impulsados por periodistas existe el riesgo de la llamada “autoexplotación”. Estos medios tienen muchas dificultades para financiarse y, en la práctica, la fórmula para capitalizarlos consiste en un trabajo muy intenso a cambio de muy poco. Al menos, en este caso, si el medio se consolida, la precariedad puede ser temporal y obtenerse la recompensa de haber gene-

28 <https://carmelarios.com/2014/06/16/matar-al-periodista-orquesta-y-otras-cinco-reflexiones-para-seguir-en-la-brecha/> Consultado por última vez, julio 28 de 2017.

29 <http://www.clasesdeperiodismo.com/2017/05/25/carmela-rios-de-el-mundo-el-periodismo-movil-es-mas-social/> Consultado por última vez, julio 28 de 2017.

rado un puesto de trabajo estable y pagado dignamente. Y mientras se llega a este objetivo, argumentan muchos periodistas, “como mínimo tenemos claro que nadie se está aprovechando de nuestra precariedad” (2016).

DOS ANÉCDOTAS PARA FINALIZAR

Por este estado actual del oficio, hay un enorme desánimo en los periodistas y muchos nos preguntamos si debemos seguir ejerciendo el oficio, o si es necesario encontrar una alternativa laboral que lo sustente. Esto se explica mejor en el libro *Periodismo en reconstrucción de Josep Carles Rius*.

Una encuesta del Col·legi de Periodistes de Catalunya refleja el estado de ánimo de los periodistas. La mitad de los encuestados se sienten “explotados” y un 25% confiesa que la lucha a diario es contra la sensación de fracaso. La encuesta está basada en preguntas formuladas a 152 periodistas colegiados en Cataluña, que han tenido que contestar a cuestiones como: “Si tuvieras dieciocho años, ¿volverías a estudiar periodismo?”. Los resultados reflejan que la profesión está valorada en un 3,99 sobre 10 y que la credibilidad que ofrecen los medios a los propios profesionales que trabajan en ellos no alcanza el aprobado (4,52). El 41,1% de los encuestados no volvería a estudiar la carrera de periodismo. Quizá porque el 36.4% de los periodistas en el momento de realizar la encuesta (finales de 2015) debían compaginar la profesión con otros trabajos para llegar a fin de mes. Tan solo el 63.6% se dedica exclusivamente al periodismo. Otros datos que reflejan de forma inequívoca la actual situación de crisis son, por ejemplo, que el 76,4% de los periodistas no ejerce la profesión de la manera que les gustaría, o que el 20,7% trabaja total o parcialmente cobrando en negro (2016).

Pienso en mis compañeros de pregrado. Sé que la gran mayoría están insatisfechos con el oficio, no porque lo deploren, sino por la poca oportunidad que tienen de conseguir un trabajo en el que puedan hacer un periodismo que les guste. Pero finalmente aceptan los trabajos que encuentren por miedo al desempleo, también enemigo de la independencia. Volviendo al libro de Rius Carles (2016):

La proletarización del periodista es un hecho incuestionable. La precariedad laboral contribuye a que muchos periodistas se vean obligados a aceptar situaciones impropias de su oficio, a ser considerados como una pieza más de una empresa, que les sirve para obtener un salario, lo que afecta a su propia identidad profesional. Y otra consecuencia del miedo: muchos periodistas están pendientes de si serán los próximos en ser despedidos y en esa circunstancia es difícil plantearse la esencia de su profesión. Cuando hay que sobrevivir no es fácil pensar en el periodismo en mayúscula. Y de aquí a la autocensura solo hay un paso. El miedo al despido puede llevar a la docilidad. La precariedad y vulnerabilidad del empleo son enemigos de la independencia.

Una colega que vive hace muchos años en Bogotá, en representación de uno de los medios más tradicionales del país, me llamó preguntando por recomendados para un trabajo. El medio ofrecía una asignación durante seis meses en un proyecto periodístico en el Amazonas.

–Ese trabajo lo quiero para mí– le dije a la colega.

–No, están buscando a un periodista junior, recién egresado, que sea multitarea y que esté dispuesto a vivir en el Amazonas durante seis meses, pagar su seguridad social y ganarse menos de 2 millones de pesos. –respondió la colega.

Pese a lo precario de la oferta, le recomendé tres colegas, recién egresados, y desempleados. Intuía que estarían interesados en la aventura de la selva. Es indudable que no toda la culpa de la situación actual de la precarización la tiene el capitalismo; parte recae sobre nosotros mismos.

Sobre corresponsales de guerra en Siria, se narra en *Periodismo en reconstrucción*:

Antonio Pampliega, José Manuel López y Ángel Sastre, tres reporteros *freelances*, estaban secuestrados en Siria en el momento de culminar este libro, en abril de 2016. Habían sido vistos por última vez el 11 de julio de 2015 en la ciudad de Aleppo, bajo el control del Frente Al Nusra, la filial de Al Qaeda en Siria. Menciono sus nombres como homenaje a su trabajo. A su valor. Y cuento su historia

porque refleja el estado de la profesión periodística en España. Ángel Sastre había dicho dos años antes de su secuestro: “Yo vengo porque quiero, bajo mi responsabilidad. Si me secuestran no voy a estar llorando porque no tengo seguro. Pero, por favor, gerifaltes de los grandes medios españoles, compren el material a un precio justo si es bueno”. Cobraban menos de 50 euros por las piezas que conseguían mandar desde el frente de guerra. Dependían únicamente de sí mismos. Sin seguro, cobraban a los noventa días de intemperies y desplazamientos (Carles Ruis, 2016).

Visto así, no hay estados perfectos para ejercer el oficio, pero sí modos críticos e ingeniosos de afrontar su devenir, sea venturoso o no. Siempre que exista vocación y respeto por el oficio, los periodistas nos adaptaremos bien a los cambios (como siempre lo hemos hecho) y daremos respuesta a los desafíos que cada día nos impone el desarrollo tecnológico. Al fin de cuentas, lo que importa es salvaguardar los ideales del oficio y trabajar por los intereses del ciudadano del común, lo cual no podría pasar si nos volvemos esclavos del “desarrollo”.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Agorapulse. (s.f.). *Agorapulse*. Obtenido de Agorapulse.com: www.agorapulse.com/es/
- Barrios Rubio, A. y. (2015). Convergencia Digital: Nuevos perfiles del periodista. *Anagramas*, 221-238.
- Behar, N. y. & Navarrete, P. (2017). *Manual de periodismo universitario en camino a la Paz y la reconciliación*. Cali: Universidad Santiago de Cali.
- Behar, O. (2016). Memoria en blanco y negro: ¿abusos de la memoria? En C. d. Redacción, *Pistas para narrar la memoria* (pág. 204). Bogotá: Consejo de Redacción (CdR).
- Bentley, E. (s.f.). *otranscribe*. Obtenido de otranscribe: <http://otranscribe.com/>
- Bradshaw, P. (2013). *Scraping for Journalists: How to Grab Data from Hundreds of Sources, Put it in a Form You Can Interrogate and Still Hit Deadlines*. British Columbia: Leanpub.
- Carles Ruis, J. (2016). *Periodismo en reconstrucción. De la crisis de la prensa al reto de un oficio más independiente y libre*. Barcelona: Ediciones de la Universidad de Barcelona.
- Centro Nacional de Memoria Histórica. (2012). Informe Basta Ya. En C. N. Histórica, *Informe Basta Ya*. Bogotá: CNMH.
- De Alzaga, P., & Pastor, E. (5 de Mayo de 2000). *El Mundo (España)* . Obtenido de <http://www.elmundo.es>: http://www.elmundo.es/navegante/2000/05/05/ailofiu_virus.html
- Díaz, C. A. (04 de Febrero de 2011). Casi el 75% de la población mundial tiene un teléfono móvil . *Enter*, págs. <http://www.enter.co/cultura-digital/negocios/casi-el-75-de-la-poblacion-mundial-tiene-un-telefono-movil/>.
- Edo, C. (2002). Información e interpretación en la cobertura periodística de los atentados del 11 de septiembre. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 71-86.
- Espiritusanto, Ó. & Rodríguez, G. P. (2011). *Periodismo ciudadano: Evolución positiva de la comunicación* . Barcelona: Ariel, S.A.
- FNIP. (30 de 07 de 2018). *fmpi*. Obtenido de Fundación Gabriel García Márquez para el nuevo periodismo iberoamericano: <http://especialgabo.fnpi.org/las-ideas-de-gabo/el-mejor-oficio-del-mundo/>

- Galván, E. R. (2016). Libertad de expresión e Internet. En E. R. Galván, *Libertad de expresión e Internet* (pág. 46). Argentina: Sociedad Argentina de Informática e Investigación Operativa (SADIO).
- García Avilés, J. A., & Ramón, S. (2008). Convergencia periodística en los medios de comunicación. Propuesta de definición conceptual y operativa. Actas y memoria final : Congreso Internacional Fundacional AE-IC, Santiago de Compostela.
- García Márquez, G. (1996). El mejor oficio del mundo. *52a. asamblea de la Sociedad Interamericana de Prensa* (pág. 8). Los Ángeles: Sin Editorial.
- Gómez Polo, G. (1 de Diciembre de 2015). Un cerebro a la vez: los riesgos del 'multitasking'. *El Espectador*, pág. Educación.
- Herrán, M. T., & Restrepo, D. (2005). *Ética para Periodistas*. Bogotá D.C. : Norma.
- Herrero, G. F., Álvarez, N. A., & López, O. M. (2011). Revista Latina de Comunicación Social, en la red social Facebook. *Revista Latina de Comunicación Social*, 526 - 548.
- Herreros, C. M. (2008). La Web 2.0 como red social de comunicación e información . *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 345-361.
- <https://feedly.com>. (s.f.). *feedly*. Obtenido de feedly.com: <https://feedly.com>
- Hunter, L. M. (2013). *Manual de periodismo de investigación*. Montevideo, Uruguay: UNESCO.
- ICFJ. (s.f.). *Securereporter*. Obtenido de securereporter.org/: <https://securereporter.org/>
- Inc., C. (s.f.). *crunchbase*. Obtenido de [crunchbase.com: www.crunchbase.com/organization/tweetfeel](http://www.crunchbase.com/organization/tweetfeel)
- Inc., E. (s.f.). *Emarketer*. Obtenido de [emarketer.com](http://www.emarketer.com) : www.emarketer.com
- Inc., G. (s.f.). *Google Display Planner*. Obtenido de Google Display Planner: https://ads.google.com/intl/es_CO/home/
- Inc., G. (s.f.). *Support.google*. Obtenido de [support.google.com: https://support.google.com/webmasters/answer/93713?hl=es](https://support.google.com/webmasters/answer/93713?hl=es)
- Inc., h. (s.f.). *Hootsuite*. Obtenido de [hootsuite.com: https://hootsuite.com/es/](https://hootsuite.com/es/)
- Jiménez, D. R. (30 de 07 de 2018). *Por una poética del bucle en la era de la Comunicación universal*. Obtenido de <http://estetica.uc.cl>: http://estetica.uc.cl/images/stories/librovsimposio/04_roman%20dominguez.pdf
- Joseph, B., Joseph, I., & Frese, D. (s.f.). <https://www.pexels.com/>. Obtenido de <https://www.pexels.com/>: <https://www.pexels.com/>

- Konrad Adenauer Stiftung. (2014). *El boom del fact checking en América Latina*. Konrad Adenauer Stiftung.
- Ltd, W. W. (s.f.). *onlinenewspapers*. Obtenido de onlinenewspapers.com: <http://www.onlinenewspapers.com/>
- Martínez, T., & Mario, C. (Mayo 2011). *Informativo Móvil Noticias*. Obtenido de Facebook : <https://www.facebook.com/Informativo-M%C3%B3vil-Noticias-219003971447597/>
- Nafría, I. (2017). *La reinención de The New York Times. Cómo la “dama gris” del periodismo se está adaptando (con éxito) a la era móvil*. Austin: Centro Knight para el Periodismo en las Américas de la Universidad de Texas.
- Navarrete, P., & Behar, O. (2017). Manual de periodismo universitario en camino a la Paz y la reconciliación. En P. Navarrete, & O. Behar, *Manual de periodismo universitario en camino a la Paz y la reconciliación* (pág. 100). Cali: Universidad Santiago de Cali.
- OCCRP. (s.f.). *Personadeinteres*. Obtenido de personadeinteres.org/ : <https://www.personadeinteres.org/>
- Project, O. C. (s.f.). *Investigativedashboard*. Obtenido de investigativedashboard.org: <https://investigativedashboard.org/>
- Quantcast. (s.f.). *quantcast*. Obtenido de [quantcast.com](https://www.quantcast.com/): <https://www.quantcast.com/>
- Ramón, S. (2008). Salaverría Ramón ; García Avilés José Alberto. En S. Ramón, *La convergencia tecnológica en los medios de comunicación: retos para el periodismo* (pág. 32). Barcelona : Tripodos.
- Sabando, D. D. (30 de julio de 2018). *repositorio.ug.edu.ec*. Obtenido de [repositorio.ug.edu.ec](http://repositorio.ug.edu.ec/bitstream/redug/21123/1/Sabando%20Diaz%20Diana%20Carolina.pdf): <http://repositorio.ug.edu.ec/bitstream/redug/21123/1/Sabando%20Diaz%20Diana%20Carolina.pdf>
- Salamanca, N., Sierra, J. L., & Huertas, C. E. (30 de julio de 2018). *El periodista de investigación latinoamericano en la era digital*. Obtenido de [www.connectas.org](https://www.connectas.org/RECURSOS/manual_de_periodismo_IC-FJ-CONNECTAS.compressed.pdf): https://www.connectas.org/RECURSOS/manual_de_periodismo_IC-FJ-CONNECTAS.compressed.pdf
- Salaverría, R. (2008). La convergencia tecnológica en los medios de comunicación: retos para el periodismo. *Trípodos*, 31-47.
- Salaverría, R., & Sancho, F. S. (30 de 07 de 2018). *Del papel a la Web*. Obtenido de [dadun.unav.edu](https://dadun.unav.edu/bitstream/10171/5074/1/Del_papel_a_la_web.pdf): https://dadun.unav.edu/bitstream/10171/5074/1/Del_papel_a_la_web.pdf

Schmidt, R. (11 de Diciembre de 2013). *abc (España)* . Obtenido de <https://www.abc.es>: <https://www.abc.es/internacional/20131211/abci-periodista-capturo-selfie-obama-201312112204.html>

talktyper. (s.f.). *talktyper.com*. Obtenido de talktyper: <https://talktyper.com/es/index.html>

Toffler, A. (1972). *Future Shock* . New York : Random House.

Unesco, F. y. (2009). *Informe Final del proyecto: Mapa de los centros y programas de formación en Comunicación y Periodismo en América Latina y el Caribe (2009)*. Lima: Felafacs y Unesco.

Union Metrics, a. T. (s.f.). *tweetreach*. Obtenido de tweetreach.com: <http://tweetreach.com>

Martínez-Valerio, Lizette, Estrategias de promoción turística a través de Facebook. Palabra Clave [en línea] 2012, 15 (Agosto-Sin mes): [Fecha de consulta: 10 de septiembre de 2018] Disponible en:<<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=64923562006>> ISSN 0122-8285

Verdad Abierta. (18 de noviembre de 2012). *www.verdadabierta.com*. Obtenido de www.verdadabierta.com: <https://verdadabierta.com/el-origen-1953-1964/>